

DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN

TOMO 2

CAPÍTULO

8



DOI: <https://doi.org/10.53595/eip.008.2023.ch.8>

Depresión y desintegración familiar como afección al rendimiento académico de los estudiantes universitarios

Nicomedes Teodoro Esteban Nieto

Mariela Elena Valle Maita

Toti German Cabrera Morales

Amelia Rosa Mendoza Rejas

José Ricardo Pujaico Espino



EIP EDITORIAL
IDICAP
PACÍFICO

Depresión y desintegración familiar como afección al rendimiento académico de los estudiantes universitarios

Nicomedes Teodoro Esteban Nieto

Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrion

<https://orcid.org/0000-0001-5793-7740>

nicnieto@hotmail.com



Doctor en Ciencias de la Educación. Magister en Gestión Educativa. Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle. Licenciado en Educación. Especialidad en Filosofía. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión. Segunda Especialidad en Tecnología Educativa UNSM.

Mariela Elena Valle Maita

Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle

<https://orcid.org/0000-0002-0052-0765>

marielaelenaVallemaita@gmail.com



Licenciada en educación por la Universidad Nacional Enrique Guzmán y Valle. Biología-análisis clínicos y biológicos. Estudios de postgrado en Zoología, con mención en morfología y fisiología animal en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Estudios de postgrado en educación con mención en Docencia universitaria en la Universidad Nacional Enrique Guzmán.

Toti German Cabrera Morales

Universidad Nacional San Luis Gonzaga

<https://orcid.org/0000-0002-1642-2457>

toti.cabrera@unica.edu.pe



Contador Público Colegiado, especialista en Normas Internacionales de Contabilidad- Sector Público, Doctor en Contabilidad, Magister en Educación, mención: Administración y Planificación de la Educación Superior, egresado de la Maestría en Investigación y Docencia Universitaria, Desempeñando cargos como Director de Escuela, Director de Departamento, Director de la Unidad de Investigación, Director de la Oficina General de Admisión de la UNICA y Docente de la Escuela de Posgrado.

Amelia Rosa Mendoza Rojas

Universidad Privada Tecnológica del Perú

<https://orcid.org/0000-0001-8311-2769>

amelirarosamendoza@gmail.com



Contador Público colegiado, especialista en Finanzas y Portafolio de créditos bancarios; Doctora en Ciencias Empresariales, Magister en Finanzas y egresada de la maestría con mención en Política y Administración Tributaria, Desempeñando cargos como administradora de agencia de la Caja Municipal de Ica, Gerente de Pymes en Scotiabank y Gerente de escuela de formación de financiera Compartamos, Docente en diversas Universidades y escuelas de Post grado y Pre grado.

José Ricardo Pujaico Espino

Universidad Nacional San Luis Gonzaga

<https://orcid.org/0000-0003-3763-8609>

rupjaicoe@gmail.com



Doctor en Contabilidad. Especialista en Tributación, Magister en Administración Pública. Docente de la Facultad de Contabilidad y de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga. Exjefe de División de Auditoría de SUNAT.

Depresión y desintegración familiar comoafección al rendimiento académico de los estudiantes universitarios

Depression and family disintegration as an effect on the academic performance of university students

Nicomedes Teodoro Esteban Nieto
Mariela Elena Valle Maita
Toti German Cabrera Morales
Amelia Rosa Mendoza Rejas
José Ricardo Pujaiico Espino

Resumen

El impacto de la depresión como consecuencia de la desintegración familiar en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios es un tópico poco investigado, su conexión principalmente con la adolescencia hace que el tema se prescinda casi por completo al interior de la educación superior. La depresión claramente no se encuentra atado a un solo espacio temporal de vida, sino pues, opera como un trastorno emocional que perdura en toda edad de las personas en la medida que no sean tratadas. Así, la investigación tiene como objetivo analizar este problema en las aulas universitarias desde una revisión sistemática, para esto se ha intentado ir a la raíz del aspecto depresivo que, en mucho de los casos, parte de un hogar desintegrado física y emocionalmente. De este modo, se tomó a la desintegración familiar como el segundo componente de estudio encontrando que la conexión entre depresión y ésta última actúan negativamente en los estudiantes universitarios lo que se refleja en su rendimiento académico. El método fue el análisis bibliográfico de tipo hermenéutico que posibilitó una búsqueda de información de alto nivel en bases académicas de impacto (Scopus, WoS y Scielo). Se concluye que el gobierno y las instituciones universitarias deben establecer un proyecto en conjunto que permita ver la contracara de la educación superior, esto es, el aspecto psicológico que juega un papel fundamental en el desarrollo individual y colectivo de la educación.

Palabras clave: depresión, desintegración familiar, rendimiento académico, estudiantes universitarios, universidad.

Abstract

The impact of depression as a consequence of family disintegration on the academic performance of university students is a little researched topic, its connection mainly with adolescence means that the subject is almost completely ignored within higher education. Depression is clearly not tied to a single temporary space of life, but rather, it operates as an emotional disorder that lasts in all ages of people to the extent that they are not treated. Thus, the objective of the research is to analyze this problem in university classrooms from a systematic review, for which an attempt has been made to

go to the root of the depressive aspect that, in many cases, starts from a physically and emotionally disintegrated home. In this way, family disintegration was taken as the second component of the study, finding that the connection between depression and the latter act negatively on university students, which is reflected in their academic performance. The method was the hermeneutic bibliographic analysis that enabled a search for high-level information in academic databases of impact (Scopus, WoS and Scielo). It is concluded that the government and the university institutions must establish a joint project that allows to see the other face of higher education, that is, the psychological aspect that plays a fundamental role in the individual and collective development of education.

Keywords: depression, family disintegration, academic performance, university students, university.

Introducción

La educación universitaria innegablemente se encuentra principalmente vinculado al empoderamiento de la investigación y profesionalización de los estudiantes. En ese sentido, las investigaciones en este nivel académico, en su mayoría, se encuentran centrados en aspectos de calidad, internacionalización, acreditación, responsabilidad social universitaria, entre otras actividades que se deben realizar en los centros de educación superior para mejorar la calidad académica en desarrollo del país. Sin embargo, son pocos los trabajos que se preocupan por conocer y entender la situación en la que se encuentran los estudiantes, es decir, analizar la condición interna-psicológica con el que los estudiantes conviven durante sus cinco años académicos o más; sin duda, conocer estos aspectos ayudaría significativamente a comprender el rendimiento académico de la población estudiantil universitaria y pondría en autos la mejora de las competencias de la plana docente y claro, se potenciaría el currículo o plan curricular como documento esencial de la universidad.

Desde un paradigma de carácter mundial, con el avance de la globalización y la preponderancia del capitalismo y la competitividad, se han puesto en marcha un conjunto de políticas educativas universitarias mecanicistas que limitan el carácter crítico a la comunidad estudiantil, a ese fenómeno se le suma la indiferencia por el aspecto psicológico hacia los miembros activos de la comunidad universitaria, por lo que la depresión viene conquistando terreno significativo en una esfera educativa donde muy pocos se cuestionan de dónde y con qué problemas llegan los estudiantes, es decir, no hay una preocupación para investigar y analizar a las familias y su influencia en la actividad académica.

Se justifica entonces el presente trabajo en analizar cómo influyen las categorías de investigación, la depresión y la desintegración familiar en el rendimiento académico de los universitarios. Es sustancial considerar que el estudio hecho en universidades no es desde luego novedoso, desde aproximadamente una década, tanto la depresión como la desintegración u otros problemas familiares han asumido trascendental relevancia para los investigadores, en esta línea se puede tomar como ejemplo el estudio de Barrera y San

Martín (2021), quienes tomaron a tres universidades chilenas de Temuco, Arica y Concepción para dar visibilidad a los otros factores fuera del económico, político o académico que afectan la estabilidad de los universitarios. De esta manera, pudieron sostener que, casi la mitad de los encuestados presentaban fuertes síntomas de ansiedad, depresión, estrés, e inclusive, tendencias suicidas (5%) producto de los factores sociales y/o familiares que los rodean. Tablas como la siguiente es recurrente encontrar en la actualidad asociando a los estudiantes universitarios con las afecciones de la depresión en su rendimiento académico.

Tabla 1
Necesidad de tratamiento

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No necesita tratamiento para la depresión	97	25.5	25.5	25.5
Se debe considerar tratamiento para la depresión	209	55.0	55.0	80.5
Se justifica el tratamiento para la depresión	74	19.5	19.5	100.0
Total	380	100.0	100.0	

Nota: Los resultados de la Tabla 1 (Medina et al., 2020, p. 157) muestran que, en su mayoría, la población estudiantil universitaria necesita de tratamiento contra la depresión.

Ambiente convenientemente a la importancia de la familia para los estudiantes, Aponte et al. (2022) destaca que es el núcleo familiar el que estructura la personalidad y carácter de las personas, en esa medida, se convierte en un factor determinante para permitirle afrontar las diversas situaciones problemáticas. Cuando la familia se encuentra agrietada, como es el caso de la desintegración, se refleja en la persona prontamente factores de deterioro emocional que lo conducen a una situación de mayor vulnerabilidad, principalmente, a acciones sociales negativas como la drogadicción, el alcoholismo, baja autoestima o la procrastinación entre otros, visto mayormente en la población joven como los universitarios.

En consecuencia, si se pretende abrir discusiones, investigaciones y análisis en torno al bajo rendimiento académico universitario, algunas de las líneas a investigar tendrían que ser, sin duda, los componentes internos por los que atraviesan cada persona y que implican directamente en lo que hacen y piensan (Cañadas y Santos, 2020). De aquí la importancia de ver no solo el rendimiento académico en términos cuantitativos, sino también, desde el enfoque cualitativo; particularizar los problemas de cada universidad y someterlos a políticas que den sostenibilidad integral a todos los miembros.

De tal manera, el problema radica en descubrir las claves que afectan el rendimiento académico de los universitarios relacionados al factor interno o poco visible de los estudiantes como el estado de ánimo. Se bosqueja dar mayores alcances sobre un tema poco estudiado para el nivel de educación superior, pero que, sin duda, es fundamental para comprender el progreso académico que se tiene en el país.

Relacionar, por ejemplo, la depresión a solamente la etapa adolescente de las personas es un error en el que constantemente se cae, más aún, cuando intentan relacionar

a este factor con el aspecto de la *maduración de las personas*¹ (Trunce, et al., 2020); lo que indica que, una persona *madura* podrá tener mayor control sobre los estados de ánimo y la depresión. Es primordial precisar aquí que el término de “maduración” es pues supremamente un concepto subjetivo, por lo que, no se encuentra limitado a una edad cronológica, como también, que la depresión es un trastorno de las emociones, en esa medida, es categorizada desde el recinto médico como un malestar psicológico, por tanto, la depresión visiblemente forma parte de la población joven-adulta, con presencia en el espacio universitario.

Por otra parte, otro de los temas poco tocado en el nivel universitario es la influencia familiar en sus actividades (logros y debilidades); según estudios como el de Aponte et al., (2022), la familia juega un rol protagónico para los estudiantes en cualquier nivel pues son su soporte emocional-económico que le brinda estabilidad al futuro profesional. Así, según los autores, la familia les permite a los estudiantes afrontar las diversas crisis de estrés, decaimiento emocional, entre otros. En resolución, la relación familia-universidad es otro de las esferas que deben ser estudiadas rigurosamente para ensamblar de manera significativa la acción e importancia de la familia en la educación superior.

Finalmente, tanto la depresión como la influencia familiar, en este caso, desintegración, son componentes que juegan un papel fundamental no solo en el desarrollo de las personas desde la etapa infantil, sino también, en la actitud y postura de los estudiantes universitarios, de ahí que se intente medir y reflexionar sobre el rendimiento académico desde las afecciones internas-psicológicas que presentan los estudiantes, y que, muchas veces, son ignorados por la institución (Daza, et al., 2023).

Metodología

La investigación se elaboró bajo el enfoque cualitativo de tipo análisis bibliográfico. Esto permitió presentar a lo largo del trabajo una postura crítica, reflexiva y propositiva. La técnica de análisis de lectura fue la hermenéutica, el cual posibilitó una constante selección de fuentes (ver figura 1). Las bases de datos, por su relevancia, fueron consultadas en Scopus, WoS y Scielo estableciéndose el criterio de inclusión y exclusión (ver tabla 2). La recolección de fuentes bibliográfica se elaboró de forma organizada, discriminante y sujetándose al análisis y crítica de los contenidos a fin de construir un corpus temático con sustento científico. Las fichas bibliográficas fueron determinantes para facilitar la selección y síntesis de las fuentes encontradas. Las categorías de estudios fueron analizadas desde diversos enfoques con el fin de construir un discurso sólido y flexible que ayude a entender a la comunidad universitaria la importancia del problema en estudio.

Tabla 2
Criterios de Inclusión y Exclusión

¹ Se hace referencia a la capacidad con la que cuenta el individuo para poder resolver situaciones difíciles de manera responsable y calmada, es decir, que controla sus impulsos y coloca al aspecto racional por encima de cualquier respuesta o acción dificultosa.

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Solo artículos	Conferencias, reseñas, libros, otros
Investigaciones desde el 2020	Investigaciones anteriores al 2020
Idioma español o inglés	Fuentes en cualquier otro idioma
Investigaciones relacionadas a la educación y las ciencias sociales	Áreas de investigación distinta a las educativas y sociales

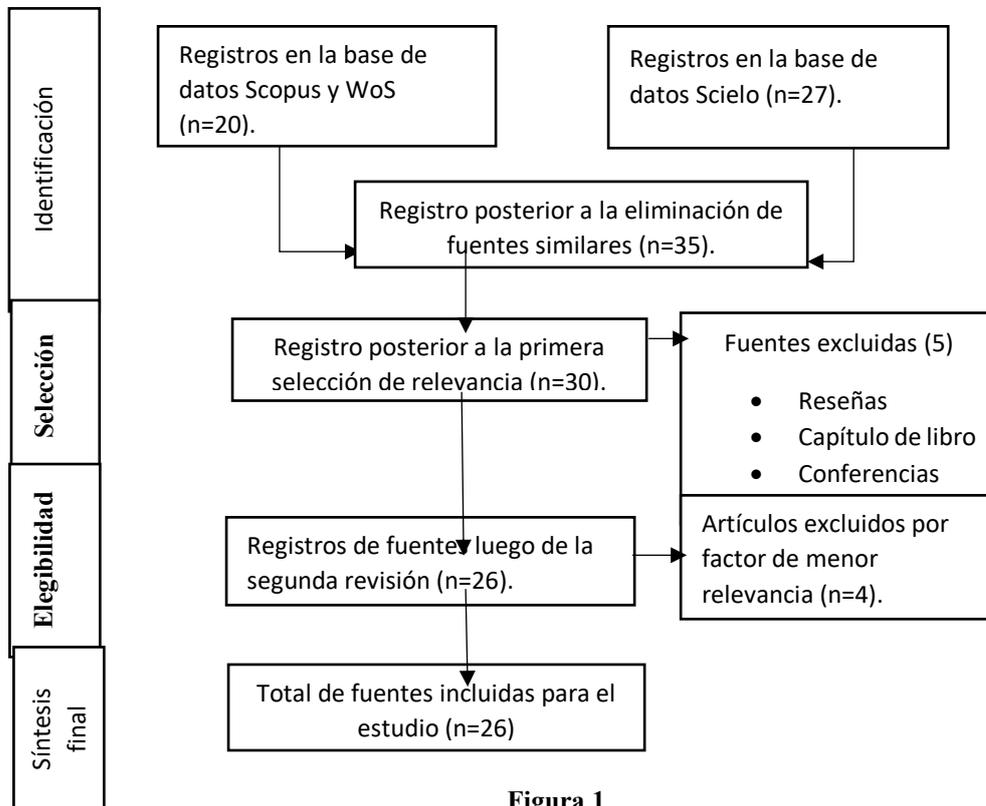


Figura 1
Fases de revisión de la literatura.

Desarrollo

La familia: formadora y componente social

La familia, categóricamente es entendida como el núcleo social donde las personas van construyendo un conjunto de particularidades que lo direccionan hacia una correcta o incorrecta relación social. Indudablemente, no todas las familias están constituidas bajo un mismo patrón o normas, las condiciones sociales, culturales y políticas determinan, en algún grado, su direccionamiento, comportamiento, actividad económica, política, educativa, entre otros. Para Bazán et al. (2022), lo más significativo que puede brindar una familia es la relación de las personas con la educación, por lo que encuentra que, “las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes dependen en gran medida del contexto socioeconómico y educativo de las familias, los cuales están determinados por el entorno demográfico y físico donde se vive y se estudia” (p. 1).

Es fundamental advertir en este punto que, esta interrelación familiar, al ser cada una particular, no se muestra homogénea en el sentido de respaldar a sus miembros, para el caso educativo, la actividad laboral o el desinterés impide por ejemplo que los apoderados se muestren al tanto de los atrasos o retrocesos de los estudiantes. Belmonte

et al. (2020) ha realizado una investigación interesante en el que diferencia a los padres profesionales de los que no, aquí ha podido encontrar que son los primeros que se muestran mayormente preocupados por lo que pasa con sus miembros y quienes, además, solicitan talleres y charlas para saber manejar las condiciones educativas de los menores.

En consecuencia, para Cortés et al. (2021), es importante que las familias flexibilicen sus acciones para de alguna manera reacomodarse y sobrevivir a los contextos externos que requieren de su intervención. Constituyen así las familias constantemente nuevas formas de organización, relaciones y negocios. Aunque no se percibe de manera objetiva, esta es una *enseñanza invisible* que brindan las familias a los menores, la adaptabilidad a todo grupo social es algo que, en algunos casos, no llega a superarse ni en la adultez de las personas, a pesar de su formación universitaria, por lo que muchos se ven en la obligación de llevar cursos como habilidades blandas para poder integrarse satisfactoriamente a los grupos heterogéneos y diversos.

Existen un conjunto considerable de estudios que refuerzan lo descrito en el párrafo anterior, la relación familia-niño-afecto es un componente clave para su desarrollo integral que impactará en su vida universitaria, por tanto, Gabini (2020) manifiesta la urgencia del compromiso afectivo que debe poseer y proporcionar toda familia con los más pequeños, esto implica la formación de su autoestima y carácter para enfrentarse a las adversidades, principalmente para la autora, esto significará una ayuda significativa para las personas dentro de su ámbito laboral, donde se encuentran combatiendo sistemáticamente contra el estrés y diversas obligaciones.

En ese sentido, la formación familiar, según García (2022) encuentra por ejemplo que, una apropiada intervención familiar en los estudiantes, repercute inmediatamente en el rendimiento académico de estos últimos, por lo que se hace importante al momento de impartir enseñanza, considerar los factores intrafamiliares de la población estudiantil, puesto que esta incide durante todo el proceso educativo del estudiantado; de aquí que es importante este ensayo para que las instituciones educativas y las familias realicen acciones conjuntas para reproducir un conveniente desarrollo de los menores, apoyado desde una educación que les permita una formación integral como ciudadano capaz de aprender en conjunto.

Acerca de la depresión

Desde el ecosistema de la salud, la depresión es considerada una enfermedad de salud mental cotidiana, ella se encuentra en todas las fases de la vida y presenta una condición hereditaria que asegura su permanencia en las personas, no obstante, esta también puede ser aprendida o determinada por situaciones específicas como la pérdida de familiares o padecer experiencias dolorosas y/o traumáticas, los mismos que impactan en diversas áreas y etapas la vida humana como la académica.

La depresión dentro de su cotidianidad, según los expertos, presenta niveles que va desde la condición leve hasta la severa. Es importante precisar que las personas pueden trascurrir hasta el último nivel si es que no tratan esta enfermedad a tiempo. Camargo et al. (2020) dentro de su estudio a quienes fueron afectados por la guerra en Colombia

menciona que, quienes no fueron tratados por psicólogos o psiquiatras mantuvieron una línea constante de ansiedad y depresión, esto evidentemente dificultó un adecuado desarrollo personal y social al establecerse en las personas factores de desconfianza generalizada.

Mirada desde el espacio educativo, Carlessi et al. (2021) se ha permitido encontrar que la depresión es una enfermedad recurrente en los adolescentes y jóvenes, su estudio establece lo siguiente:

(...) la mayoría de los estudiantes universitarios presentan niveles bajos a medio de ansiedad y depresión; solo un pequeño porcentaje presenta un nivel alto de somatización y el 40.3% de la muestra se ubica de la mitad hacia arriba en la escala de evitación experiencial. Asimismo, también que las mujeres somatizan más y muestran mayor evitación experiencial que los varones, los estudiantes de menor edad tiene mayores niveles de depresión, ansiedad y evitación experiencial (p. 352).

En esta línea, se puede descubrir una cantidad considerable de investigaciones actualizadas en las que se determina los mismos hallazgos de los autores referidos en el párrafo anterior. Indudablemente, la pandemia también ha jugado un papel protagónico en el aumento de la condición depresiva de los estudiantes, Silva et al. (2021) en su investigación realizada en Paraguay determina que la mayoría de estudiantes universitarios tienen predisposición a desarrollar o aumentar sus niveles de depresión y ansiedad. El estudio desarrollado en la educación superior ha permitido a los autores comprobar que, los estudiantes que se encuentran en este nivel educativo son más proclives al estrés sistemático, lo cual facilita un decaimiento en la salud mental haciéndoles más propensos a circunstancias de depresión y ansiedad.

Emiro et al. (2022) encuentra que la diferencia de exigencia entre la escuela y la universidad varía significativamente, por lo que los estudiantes universitarios más jóvenes son quienes presentan mayores niveles de ansiedad y depresión. Lo mismo que lo referido por Carlessi et al. (2021); Emiro et al. (2022) confirma que la población femenina es mayoritariamente la que presenta estas sintomatologías, las cuales afectan considerablemente sus niveles cognitivos de aprendizaje y rendimiento académico. Entre los síntomas de depresión se halla la ausencia de apetito o la predisposición al insomnio, los cuales disminuyen la actividad motora y mental de la población estudiantil, factores importantes que deben estar en un alto nivel para poder desenvolverse con mayor facilidad en los campos académicos y de exigencias científicas universitarias.

También es fundamental precisar que los estudiantes de las diferentes carreras no presentan el mismo nivel de depresión y estrés, porque algunas carreras profesionales exigen un mayor desempeño en la actividad académica². Así lo hace saber Granados et al. (2020) cuando hace referencia a los estudiantes de medicina, su investigación señala que el estrés a la que son sometidos los futuros médicos y la ansiedad constante son

² Si bien todas las carreras profesionales tienen como fin mejorar la calidad de vida personal y colectiva, por el que todos cuentan con variables de exigencia al máximo, algunas como la medicina son considerados carreras de largo aliento y rigurosidad.

detonantes perfectos para agudizar los problemas de depresión y bajar su rendimiento educativo; incluso algunos presentan propensión al suicidio que requieren ser tratados con urgencia por las instituciones a las que pertenecen y el gobierno central a través de políticas de salud estudiantil. Por tanto, es importante potenciar lo que se conoce como *bienestar universitario*, ambiente que se encarga de velar por el bien de la población estudiantil de manera asistencialista.

Las universidades públicas en el Perú cuentan con este ambiente, aunque claramente, con notorias deficiencias, los psicólogos son temporales y reducidos para una población académica que en la gran mayoría supera los cinco mil estudiantes por sede. Con la llegada de la pandemia, Sandoval (2021) encuentra que estos problemas asistencialistas se agudizan al establecerse mecanismos de tratamiento a distancia, así la salud mental de los estudiantes se ve seriamente comprometida, como también, la reducción de la población estudiantil en el nivel superior. En esa medida, es importante que cada una de las instituciones, a través de políticas universitarias colectivas, se encarguen de analizar consecuentemente el nuevo ingreso a la presencialidad de los estudiantes con el fin de comprender, analizar y entender el contexto académico en el que se hallarán.

López et al. (2022) dentro de su análisis de la depresión estudiantil en el nivel superior encuentra como una de las posibles soluciones la actividad física, si nos detenemos a analizar un momento acerca de esta propuesta se puede percatarse que en el Perú, el curso de Educación física o similares, no constituyen parte de las materias generales del 90% de las carreras profesionales, salvo las de educación, el resto parece olvidarse de esta materia, que tiene que ver con la salud física-mental, como la practicaban los griegos en vidas cotidianas y desde las escuelas. Según López et al. (2022), la actividad física no solo permite disminuir los niveles de estrés a la que se le asocia mayormente, sino también, la ansiedad y depresión lo que se traduce, en una mejor calidad de vida para una población que vive recurrentemente en la investigación y la encuentra de soluciones sociales.

La depresión y desintegración familiar: un factor negativo para el rendimiento académico

El rendimiento académico es el resultado de una actividad cognitiva positiva o negativa de los estudiantes, quienes se encuentran en un contexto positivo es casi seguro que cuenten con las herramientas psicológicas, sociales y de capacidad para desenvolverse adecuadamente en el ambiente educativo; por el contrario, quienes se ven afectados por su entorno presentan síntomas como la depresión que les impide llevar un adecuado desarrollo académico.

Para Cañadas y Santos (2020), estos factores externos a la actividad académica que afectan el rendimiento muchas veces son reforzados por los docentes quienes se muestran indiferentes ante cualquier condición estudiantil; la sobrecarga lectiva y de trabajos, es una forma de manifestar indiferencia y de no ser un soporte para los estudiantes con problemas ajenos al educativo. La pedagogía es una ciencia blanda que se encarga de desarrollar de manera íntegra la capacidad cognitiva y emocional de los

estudiantes, de aquí que la comunidad docente se preparen bajo novedosos métodos y variados cursos como la *psicología del aprendizaje y habilidades blandas*, pues un docente universitario no debe olvidar que está tratando con jóvenes que muchos de ellos presentan problemas y desequilibrios emocionales que los afectan tan igual como a un adolescente del nivel preuniversitario.

La desintegración familiar, que en mucho de los casos es estudiado en su afección a niños y adolescentes, también presenta gran impacto en los jóvenes entre los 20 a 25 años que es la edad promedio en la que se encuentran los estudiantes universitarios. Se puede insinuar inclusive que, en esta edad los jóvenes se hallan en mayores riesgos de caer en la drogadicción, alcoholismo y demás vicios toda vez que el control de la familia sobre estos se aligera. Gallardo et al. (2020) encuentra en la prueba de ingreso a las universidades, o selectividad, algunas implicancias de cómo estos factores externos influyen no solo en la periodicidad de las actividades educativas, sino también, dentro de una evaluación que define el futuro de las personas, la ansiedad y el estrés salen a relucir en este momento ocasionados por un mal control emocional que ha podido tener origen en un inadecuado y débil apoyo de la familia.

Moreno et al. (2020) refuerza esta teoría, aunque encuentra también que los estudiantes no son muy organizados en cuanto a su preparación, por lo que, los factores emocionales no son los únicos influyentes en un buen o mal rendimiento. La acción organizativa es primordial, mucho más para aquellos estudiantes que se encuentren laborando adicionalmente a sus actividades académicas. En ese sentido, lo autores invitan a los estudiantes a reflexionar sobre sus técnicas de aprendizaje y preparación toda vez que la actividad educativa requiere de un conjunto de factores para poder ser sobrellevado de la mejor manera.

Ante este panorama poco alentador, es necesario que las universidades pueden, de alguna manera, brindar algún respaldo en el sentido emotivo a los estudiantes, el trastorno de las emociones generados de distintas formas, entre ellas la desintegración familiar y la depresión, son tratadas a través de mecanismos médicos con las que cuentan cada una de las instituciones de educación superior. En consecuencia, para Gutiérrez *et al.* (2021) es fundamental que a esta población académica se les libere de las distintas otras preocupaciones en las que se encuentran sumergidos; como en el caso de la educación privada donde el pago de las mensualidades son un factor recurrente de estrés, por lo que los autores proponen una mayor masificación de las becas que permita a los estudiantes ir solucionando sus problemas de manera ordenada, vale decir, sin preocupaciones paralelas. En esa medida, se puede considerar que:

(...) Conocer cómo apoyar y mejorar la salud mental del estudiante universitario en la actualidad resulta ser un tema relevante. El estudio muestra la importancia de la responsabilidad y el neuroticismo, así como la capacidad de atender a las emociones y aceptarlas para el bienestar del estudiante, durante su proceso formativo (Castro et al., 2022, p. 7).

Ahora, Daza et al. (2023) propone en su investigación que sean las instituciones educativas, en este caso del nivel superior (universitaria), las que asuman el compromiso

con las políticas afectivas y socioeconómicas que necesitan los jóvenes; para esto es importante que los organismos identifiquen claramente los niveles de vulnerabilidad de cada uno de los estudiantes implantando importantes programas de bienestar universitario, los cuales “sí influyen en el desempeño académico, permanencia y graduación de los estudiantes, el recibir algún beneficio de forma permanente durante su formación, indica[ndo] mejor impacto en estas variables en términos generales” (p. 139).

De esta manera se concluye, como manifiesta Trunce et al. (2020), el rendimiento académico guarda plena relación con el estrés, la depresión y la ansiedad de los estudiantes; y que son las universidades, como organismos con responsabilidad social, las que deben liderar la solución de estos problemas personales de la población estudiantil que, en definitiva, perturban también el estatus institucional en estos tiempos de la fiebre de visibilización y los *rankings* mundiales. En esa medida, Zapata et al. (2016) considera importante que sean las universidades las que se acoplen al contexto de los estudiantes, permitiéndose cambiar incluso su calendario académico a favor de la mejora del rendimiento académico, esto considerando que flexibilizar sus horarios les permiten desempeñar otras actividades paralelas para no cayendo en aspectos rutinarios y saturados que coadyuban al estrés y depresión.

De igual manera, Gavilánez et al. (2021), encuentra a la familia como el otro soporte, fuera de la institución, que le da equilibrio emocional, un resquebrajamiento en este ámbito puede ocasionar serios conflictos en el estudiante. Bajo lo sustentado, es esencial que las universidades trabajen de manera colectiva con la comunidad y padres de familia, en coordinación constante con la finalidad de *arropar* al estudiante material y emocionalmente; esta debe ser por tanto una de las labores sociales a desempeñar por los centros de educación superior en su misión de articular a la población con el ámbito académico y el buen vivir.

En consecuencia, Fernández y Cárcamo (2021) manifiestan la necesidad de que también, las familias, reintegradas o no, establezcan constantemente normas y reglas que condicionen, para bien, la actividad de los estudiantes, puesto que, la ausencia de reglamentos significa un tipo de crianza permisiva donde los jóvenes se permiten realizar cualquier actividad que afecta su ámbito personal o grupal. La desintegración familiar muchas veces tiene que ver con este comportamiento, donde los apoderados no establecen nuevas normas, y los jóvenes, muestran características de rebeldía en rechazo a la desarticulación familiar que desgraciadamente va en aumento debido a factores de la virtualización de la sociedad y otros factores que se ha sustentado líneas arriba.

Otro de los actores educativos que deben apoyar esta causa son los docentes, para León et al. (2021), este cuerpo académico altamente preparado debe establecer un campo académico adecuado al contexto estudiantil, permitiendo que éstos últimos se identifiquen con la clase y cómo se está llevando ésta. Desde luego, como manifiestan los autores, si bien esta es una capacidad de los docentes, esta debe ir acompañada por una gestión institucional que respalde su accionar para valorar las condiciones emocionales de los estudiantes dentro de un campo dedicado a la actividad científica.

CONCLUSIONES

La actividad educativa se encuentra sujeta a un conjunto de normas, características, contextos y demás condiciones que determinan el comportamiento de los estudiantes; la depresión es un factor recurrente que condiciona el rendimiento de esta población académica, el cual, en muchos de los casos, tiene que ver con la desintegración familiar. Por tanto, relacionar y analizar ambas categorías posibilitan comprender de una mejor manera el avance cuantitativo y cualitativo de la educación, en este caso, del nivel superior.

Existen una cantidad considerable de investigaciones en las que se determinan las consecuencias de la desarticulación familiar para los niños y adolescentes, dentro de las mismas se encuentra que la depresión como un resultado inmediato para los menores, sin embargo, se debe tener en cuenta que los jóvenes en etapa universitaria, aún dependientes de su núcleo familiar, ya sea emocional o económicamente, también son afectados por este nuevo cambio en el que se verán inmersos, por tanto, también muestran afecciones en sus diversas actividades como la educativa.

Ante esta problemática, se ha propuesto como necesidad la generación de políticas gubernamentales que se integren y articulen con las institucionales para hallar soluciones colectivas a este tipo de trastornos emocionales que son diagnosticados como una enfermedad con niveles de intensidad. Para esto se necesita realizar un trabajo de campo, como también, que los órganos institucionales, como el bienestar universitario, se encuentren debidamente equipado material y humanamente.

Asimismo, se plantea la implementación de materias, cursos, talleres “ajenos” a la carrera profesional seleccionada por el estudiante, como la educación física, con el fin de proporcionar a los estudiantes campos de desfogue. Según estudios mencionados líneas arriba, una actividad física constante no solo permite llevar una vida saludable en lo motor-físico, sino también, mental. En consecuencia, las universidades deben comenzar a implementar medidas que reviertan el actual contexto del rendimiento educativo universitario, donde como se ha podido ver, la gran mayoría muestra sintomatologías de ansiedad, depresión e inclusive, tendencias suicidas.

Referencias

- Aponte, H., Pérez, P., y Salazar, J. (2022). Aspectos sociofamiliares y salud mental en estudiantes de Trabajo social de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos durante el confinamiento por Covid-19. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(1), 51-72. <https://doi.org/10.17151/rlef.2022.14.1.4>
- Barrera, A., y San Martín, Y. (2021). Prevalencia de Sintomatología de Salud Mental y Hábitos de Salud en una Muestra de Universitarios Chilenos. *Psykhé*, 30(1), 14-23. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2019.21813>
- Bazán, A., Hernández, E., y Castellanos, D. (2022). Educación y apoyo familiar, y logro en matemáticas en dos contextos sociodemográficos diferentes. *Propósitos Y Representaciones*, 10(1), 40-58. <https://doi.org/10.20511/pyr2022.v10n1.1354>
- Belmonte, M., Sánchez, L., y Galián, B. (2020). La mirada docente. Evaluación de la percepción del profesorado acerca de la participación e implicación familiar. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(2), 87-104. <https://doi.org/10.17151/rlef.2020.12.2.6>
- Cañadas L., y Santos, M. (2020). Rendimiento académico del alumnado universitario participante en un programa de Aprendizaje-Servicio. *Publicaciones*, 50(1), 229-243. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v50i1.15976>

- Camargo, J., Castañeda, J., y Segura, D. (2020). Sentido de vida, depresión y ansiedad en población rural de Cundinamarca, Colombia. *Revista De Ciencias Sociales*, 26(4), 206-216. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i4.34658>
- Carlessi, H., Chocas, L., Alva, L., Nuñez L., Iparraguirre, C., Calvet, M., Santayana, E., Medina, I., Quispe, J., y Fernández F. (2021). Indicadores de ansiedad, depresión, somatización y evitación experiencial en estudiantes universitarios del Perú en cuarentena por Covid-19. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 21(2), 346-353. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2308-05312021000200346&script=sci_arttext
- Castro, N., Suárez C., X., y Barra Almagiá, E. (2022). Relationships of emotional regulation difficulties and personality factors with life satisfaction of university students. *LIBERABIT. Revista Peruana De Psicología*, 27(1), 415-433. <https://doi.org/https://doi.org/10.24265/liberabit.2021.v27n1.02>
- Cortés, L., Ruiz, M., y Flórez, G. (2021). Mujer y trabajo: transformaciones familiares tras su incorporación al escenario laboral. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(2), 78-100. <https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.2.5>
- Daza, A., Morón, J., y Batista, F. (2023). Programas de bienestar universitario y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Revista Venezolana De Gerencia*, 28(101), 126-141. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.101.9>
- Emiro, J., Castañeda, T., y Zambrano, R. (2022). Sintomatología de depresión y ansiedad en estudiantes universitarios colombianos durante la pandemia Covid-19. *Ciencia Y Enfermería*, 28, 33-50. <https://doi.org/10.29393/CE28-19SDJR30019>
- Fernández, J., y Cárcamo, H. (2021). Relación familia-escuela: significados de profesores rurales sobre la participación de las familias. *Propósitos Y Representaciones*, 9(2), 20-36. <https://doi.org/10.20511/pyr2021.v9n2.636>
- Gabini, S. (2020). Interfaz trabajo-familia y satisfacción laboral: el papel del compromiso afectivo. *LIBERABIT. Revista Peruana De Psicología*, 26(1), 30-52. <https://doi.org/https://doi.org/10.24265/liberabit.2020.v26n1.06>
- Gallardo, F., Carter, B., López, V., Álvarez, C., y Ramirez, R. (2022). Prueba de selectividad universitaria y su relación con el rendimiento académico en Formación Inicial del Profesorado en Educación Física. *REXE- Revista De Estudios Y Experiencias En Educación*, 21(45), 352-364. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.018>
- García, L. (2022). Los fondos de conocimiento familiar como una propuesta de inclusión educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, (24), 11-22. <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e4r.5755>
- Gavilánez, S., Cleonares, A., Nevarez, J., y Sánchez, L. (2021). Diagnóstico de la participación de los padres en educación de los hijos durante la pandemia. *Revista Conrado*, 17(81), 92-101. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1874>
- Gutiérrez, J., Garzón, J., y Segura, A. (2021). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 14(1), 13-24. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000100013>
- Granados, J., Gómez, O., Islas, M., Maldonado, G., Martínez, H., y Pineda, A. (2020). Depresión, ansiedad y conducta suicida en la formación médica en una universidad en México. *Investigación en educación médica*, 9(35), 65-74. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572020000300065
- León, X., Mendoza, M., y Gilar, R. (2021). Clima de aula y rendimiento académico: apuntes en torno al contexto universitario. *Revista Venezolana De Gerencia*, 26(5), 140-156. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.10>
- López, K., Cárdenas, H., Hernández, J., Gómez, J., y Castineyra, S. (2022). Evaluación de los niveles de actividad física y salud mental en universitarios durante la pandemia SARS-COV2. *Revista Iberoamericana De Ciencias De La Actividad Física Y El Deporte*, 11(2), 90-103. <https://doi.org/10.24310/riccafd.2022.v11i2.14701>
- Medina, L., Sánchez, H., Brevé, L., Medina, E., Salazar, D., Andino, R., Cordova, K., Shafick, J., y Cruz, J. (2020). Prevalencia y determinantes de depresión en estudiantes de medicina, honduras, noviembre, 2017 depresión en estudiantes de medicina. *Revista Científica Ciencia Médica*, 23(2), 154-160. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-74332020000200005&lng=es&tlng=es. NUEVA FUENTE
- Moreno, J., Claudia, A., y Paoloni, P. (2020). Trayectorias de ingresantes universitarios y estrategias de aprendizaje: sus implicancias en el rendimiento académico. *Revista Educación*, 44(2), 244-263. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.40055>

- Sandoval K. (2021). Depresión, estrés y ansiedad en estudiantes de Medicina humana de Ayacucho (Perú) en el contexto de la pandemia por COVID-19. *Rev Colomb Psiquiat* (15), 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2021.10.005>
- Silva, C., Sosa, M., Pérez, J., y Samudio, M. (2021). Frecuencia y factores de riesgo de ansiedad y depresión en internos de medicina durante la pandemia de la COVID-19 en dos universidades privadas del Paraguay. *Revista científica En Ciencias Sociales*, 3(2), 9–19. http://www.upacifico.edu.py:8040/index.php/PublicacionesUP_Sociales/article/view/157
- Trunce, S., Villarroel, G., Arntz, J., Muñoz, S., y Werner, K. (2020). Niveles de depresión, ansiedad, estrés y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Investigación en educación médica*, 9(36), 8-16. 2020. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572020000400008
- Zapata, A., Cabrera, P., y Velásquez, M. (2016). Factores institucionales incidentes en el rendimiento académico: un estudio de percepción. *Revista De Psicología Universidad De Antioquia*, 8(1), 35–47. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/psicologia/article/view/326891>